

LA OPINION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,
Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTGER,
Palacio, 4.

SEÑAL DE LOS TIEMPOS.

He aqui como empieza «El Globo» un articulo que lleva aquel titulo:
Tan curados estamos de sorpresas, que no nos causó ninguna la siguiente noticia publicada en los diarios noticieros de anoche:
«Hoy han visitado al señor Cánovas del Castillo y al señor Romero Robledo, los diputados fusionistas por la provincia de Murcia, Sres. Abellan, Pagan (don P.) Alcalde (don J.), y Stoik, los cuales se han declarado afiliados al partido conservador liberal, con todo desinterés y patriotismo.
He aqui como acaba:
En un pais donde semejantes evoluciones, cambios y mudanzas acontecen de la manera mas natural del mundo; donde tan solo produce amables e irónicas sonrisas este trasiego, verificado á la faz de la opinion; donde los arrepentimientos y rectificaciones se realizan, no en los periodos de prueba y hacia los partidos que están en desgracia, sino á favor de los triunfadores, y al dia siguiente del triunfo, los políticos sinceros, los hombres honrados, todos cuantos vuelven la espalda al dios éxito y perseveran en su fé viva, pueden considerarse en situacion igual á la del personaje de un moderno y famoso drama, tildado de loco por el vulgo, y á quien dice, no sin razon, un esceptico alienista:
«Y como el tiempo no vengza esa enfermedad extraña, debe usted salir de España...»
—¿Qué es lo que tengo?— ¡Vergüenza!
Señal de los tiempos dan estos lamentables fenómenos, que no tardarán en convertirse en normalidad corriente, á poco que dure la dominacion canovista.
Contaminado hasta la médula el cuerpo electoral, presa de una neurosis funesta buena parte de la juventud, victima la opinion de incurable descreimiento, tal vez cuando un gobierno débil ó liberal baja la mano y afloja las bridas, tratan de ponerse en cura: é intentan recobrar la dignidad é independencia abjuradas; pero así que una situacion vigorosa, y al parecer estable, empuña de nuevo el timon, se apresuran á aceptar la perpetua tutela, y cambian alegremente de coyunda, á trueque de recabar en provecho propio todos los adelantos y ventajas posibles.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.
Despacho de 8 a 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION.
1'25 PESETA AL MES.

Viéndolo estamos, y, mal que nos pese, tenemos que dar crédito á nuestros ojos.
Se ha formado en el centro de nuestra sociedad política un acervo común, que es como el pantano de la Convencion francesa: aboga á los que caen, ayuda á los que vencen y medra y se ahonda devorando por igual los despojos de los primeros y el desdenoso favor de los segundos.
En presencia de este lastimoso cáncer, á cuyo desarrollo contribuyen principalmente el exceso de desenfado y la falta de conciencia política que son patrimonio y gala de ciertos partidos, perderíamos por completo la fé si no supiésemos que hay remedios eficaces y soluciones adecuadas para renovar la sangre, el calor y la vida de este organismo, en que aparentemente no queda parte sana ni fibra susceptible de generoso impulso.
Pasará con la ayuda de Dios, la epidemia, volverán á su nivel, y recobrarán las ideas el quebrantado equilibrio.
En tanto no llega el dia del renacimiento, dejemos que corran y se desbordén las aguas turbias, cuidando de evitar su pernicioso contacto; dejemos que se acumulen los miasmas deletéreos, confiando en la electricidad que serena y purifica la atmósfera: sonriamos en vez de indignarnos al ver como van y vienen estas ó aquellas comisiones, como cambian de librea los personajes de segunda ó tercera fila, como adoran lo que execraban ayer nuestros Sicambres al uso.
Y esperemos sin vacilacion ni desmayo; esperemos siempre firmes y convencidos de nuestro derecho, así llegase á acontecer entre nosotros lo que al implantarse el sistema parlamentario aconteció en Egipto.
En donde para proporcionar al ministerio una sombra de oposicion, hubo necesidad de que cierto número de representantes fuese empujado á culatazos hácia los bancos de la izquierda.

de la última renovación moral y política de nuestra patria.
Para el Ateneo no hay diplomas ni títulos, no hay consagraciones oficiales ni respetabilidades de partido. Todos los oradores tienen acceso á su cátedra; todas las ideas, desecho á su estima. Donde halla lo bueno, allí lo toma; donde ve la elocuencia, el talento, el saber, allí va, alarga la mano y con generoso espíritu sostiene y hace subir los escalones de la gran tribuna, al mérito reconocido como á la modestia desatendida, á la doctrina consagrada como á la propaganda innovadora.
Allí, en noches inolvidables, han chocado como vigorosos aceros, brotando del choque rayos de luz incomparable, las escuelas mas renombradas, las doctrinas más diferentes. La elocuencia, arte insuperable en esta tierra de oradores y en este mundo del calor y de la fantasia, ha cincerado allí sus obras más acabadas y prestigiosas, y allí tambien como dice el notable escritor á quien nos referimos, ha resonado por vez primera y quizá con más energia que nunca la voz que ponía en tela de juicio los fundamentos de todas nuestras falsas ideas y de nuestros mal llamados intereses tradicionales.
No lo olviden los que se empeñaron en dar á la solemnidad de anoche su carácter que no debió tener y que no tendrá.

Historia del Ateneo
El 14 de mayo de 1820 noventa y dos ciudadanos bastante conocidos en la política y en las letras firmaban los estatutos de una asociacion nominada *El Ateneo Español*, que tenia por objeto discutir tranquilamente y amistosamente cuestiones de legislación, de política y de economía; llamar la atención de las Cortes ó del rey con representaciones legales en que la fanqueza brillase á la par del decoro; y por último, propagar por todos los medios los conocimientos útiles.
Aquel Ateneo desaparece pronto. Era incompatible con la reaccion de 1824. Como dice muy bien el señor Labra en el libro de donde tomamos estos apuntes, hay algo más vergonzoso, más sombrío, más horrible que la reaccion española de 1814 y es la reaccion de 1824. «Aquel torbellino de infamias y brutalidades es en su género de lo más acabado que puede darse en la historia de la decadencia humana y quizá de lo más imponente y desesperador que se ofrece en la vida de los pueblos modernos.» ¿Cómo había de vivir el Ateneo donde era todo delacion, perjuria, crueldad y tiranía!
La noche del sábado 31 de octubre de 1835, reunióse en la sala principal de las Consistoriales, bajo la presidencia del señor D. Juan Alvarez Guerra, gran número de personas notables al objeto de restablecer ó crear un Ateneo científico y artístico. Una comision allí nombrada compuesta de los señores O'ozaga, duque de Rivas, Alcalá Galiano, Rios, Olavarría, Mesonero Romanos y Fab y, obtuvo de la reina gobernadora la real orden fecha 16 de citado mes, autorizando la fundacion de un Ateneo literario que ofreciendo un punto de reunion á todos los hombres instruidos, contribuyese á facilitar la mútua comunicacion de sus ideas y á ponerles por medio de los periódicos y obras extranjeras, al nivel de los progresos que las ciencias hacian diariamente en otros países, para que pusieran á contribucion á los demás en las cátedras desempeñadas gratuitamente algunos socios. Evó la vez del Ateneo en la sesion inaugural verificada el 6 de diciembre de 1835 el insigne autor del *D. Alvaro*.
Tan modesto era entonces el Ateneo, que hasta 1839 no hubo estanteria completa para los libros, y el donativo hecho por el marqués de Someruelos de seis banquetas en aquel mismo año, se estimó como singular obsequio, y fué precisa una mocion especial de un socio para que se fijase un gran farol al pié de la escalera del nuevo local, que lo fué desde el mes de junio de 1839 el piso principal de la casa llamada del Consulado, en la plaza del Angel esquina á la de Carreras.
La casa del consulado fué abandonada en el otoño de 1848 por la de la calle de la Montera, número 34, donde por muchos años tuvo sus oficinas el Banco de San Fernando. En 1863-64, bajo la presidencia del señor Alcalá Galiano, se procedió á una reforma total del establecimiento, echando abajo tabiques, renovando el mobiliario, acometiendo obras de adorno, vistiendo á los criados, ensanchando el local, dándole nueva entrada para los socios y arreglada la del patio destinada para el público. Fué esta, por los debates y por las lecciones, la época más brillante del Ateneo.
En abril de 1867 el Gobernador civil se dirigió al Ateneo pidiendo sus estatutos y reglamento, medida que alarmó bastante por que su alcance era visible, hasta que en diciembre del mismo año el mismo gobernador civil tornó á autorizar á la corporacion para que funcionase con arreglo á sus estatutos, si bien sujetándose á la ley sobre reuniones públicas.
En el periodo de 1869 al 75 inclusive, las cátedras y las lecciones del Ateneo tuvieron extraordinaria importancia. En los primeros dias de la restauracion esta importancia decae considerablemente.
La historia de la construccion del nuevo edificio es demasiado pública para que necesitemos referirla.

EL ATENEO DE MADRID.
Digámoslo con un distinguido publicista demócrata. El Ateneo de Madrid hijo de los nuevos tiempos, de la revolucion moderna, con la tolerancia, con la libertad, con la audacia, con la fé, con el rigor propio de ella, ha sido á la vez uno de los propulsores, uno de los obreros más felices minas de...; pero en el fondo no hay nada de esto; lo que yo quiero únicamente es aproximarme á Carlota. Esto es todo. Me rio de mi corazon, y hago todo lo que me manda.
29 de Julio.
¡Bien! ¡Muy bien! Todo marcha á maravilla.—¡Yo!—¡Su marido! ¡Oh Dios! Si tú, que me has dado la vida, me hubieses reservado semejante felicidad, mi existencia hubiera sido una adoracion continua. No quiero quejarme contra tí: perdóname estas lágrimas; perdona mis inútiles deseos. ¡Ella mi mujer! ¡Si hubiera estrechado entre mis brazos á la criatura mas amable que hay bajo el cielo! Guillermo, cuando Alberto abraza su talle esbelto, tiemblo de piés á cabeza.
¿Me atreveré á decirlo? ¿Y por qué no? Carlota hubiera sido conmigo mas feliz que con él. No; no es este el hombre que puede satisfacer todos los deseos de este ángel. Cierta falta de sensibilidad, cierta falta de... (traduce esto como te parezca). Yo veo que sus almas no simpatizan; lo veo cuando, leyendo uno de nuestros libros favoritos, late al unisono el corazon de Carlota y el mio; y lo veo en otras mil ocasiones en que revelamos los sentimientos que nos producen las acciones ajenas. ¡Oh, Guillermo! ¡Es verdad que él la ama con toda su alma... y que, así y todo, no merece el amor de ella?

FOLLETTIN.
WERTHER (15)
NOVELA DE GOETHE.
vine, ha sido dedicarme al dibujo. El Principe no es extraño al arte, y aun lo sería ménos si no estuviese ferrado de fastidiosas fórmulas científicas y de una hueca terminología. Mas de una vez, arrastrándome mi loca imaginacion por los dominios del arte y de la naturaleza, me muerdo los labios al ver que, convencido de que pone una pica en Flandes, me interrumpe á tontas y á locas para encajar en la conversacion algun término técnico.
16 de Julio.
Si; yo no soy otra cosa que un viajero, un peregrino en el mundo.—¿Y tú? ¿Eres algo mas.
18 de Julio.
¿A donde quiero ir? Te lo diré en confianza. Tengo precision de permanecer aqui otros quince dias. Después, me he ido á mi mismo que deseo visitar las

Alberto muriese, no podrias tú ser... no podria ella ser?... Y así continuo corriendo tras esta vaga sombra, hasta que me conduce al borde del abismo, donde me detengo con espanto.
¡Qué diferente me parece todo, cuando salgo de la ciudad por el camino que recorri en coche el dia que, para llevarla al baile, fui por Carlota la primera vez! Todo ha cambiado: todo ha desaparecido. Ni una sola señal en la naturaleza, ni un latido en mi corazon que recuerde aquel dia. Soy como la sombra de un príncipe opulento que volviase al palacio edificado y decorado con todo lujo y magnificencia por él en otra época, para encontrar arruinadas y destruidas las espléndidas maravillas que legó á un hijo queridísimo.
3 de Setiembre
Hay ocasiones en que no comprendo cómo puede amar á otro hombre, cuando yo la amo con un amor tan perfecto, tan profundo, tan inmenso; cuando no conozco mas que á ella, ni veo mas que á ella, ni pienso mas que en ella.
4 de Setiembre.
Si, así es. Al mismo tiempo que la naturaleza anuncia la proximidad del otoño, siento el otoño dentro de mi y en torno mio. Mis hojas amarillean, y las de los árboles vecinos se han caido ya. ¿He vuelto á hablarte de un joven aldeano que conocí cuando vine por primera vez á es-

Un importuno ha venido á interrumpirme. Mis lágrimas se han secado: mi melancolia ha desaparecido. Adios, querido amigo.
4 de Agosto
No soy el único que se queja. Todos los hombres ven burladas sus esperanzas, y son engañados en lo que desean. Acabo de visitar á la buena mujer de los tilos: el mayor de los muchachos ha corrido á mi encuentro. Sus gritos de alegría han anunciado mi llegada á la madre que está muy abatida. Sus primeras palabras han sido:—«¡Ay, mi buen señor! Mi Juan ha muerto.» Juan era el menor de los niños. Yo guardé silencio.—«Mi marido, añadió, ha vuelto de Suiza con las manos en la cabeza; á no ser por algunas buenas almas se hubiera visto obligado á venir pidiendo limosna, porque cogió unas calenturas en el camino.» No se me ocurrió nada que decirle, pero hice un regalillo á su hijo. Ella me rogó que aceptase unas manzanas: las tomé, y me alejé de aquel sitio de tan triste memoria.
21 de Agosto.
He cambiado por completo, en un abrir y cerrar de ojos. Aunque todavia algunas veces se ilumina mi vida con la claridad de una luz suave no es ¡ay! mas que por un solo instante. Cuando me entrego á mis ensueños, no consigo desear este pensamiento:—«¿Pues que, si

Alberto muriese, no podrias tú ser... no podria ella ser?... Y así continuo corriendo tras esta vaga sombra, hasta que me conduce al borde del abismo, donde me detengo con espanto.
¡Qué diferente me parece todo, cuando salgo de la ciudad por el camino que recorri en coche el dia que, para llevarla al baile, fui por Carlota la primera vez! Todo ha cambiado: todo ha desaparecido. Ni una sola señal en la naturaleza, ni un latido en mi corazon que recuerde aquel dia. Soy como la sombra de un príncipe opulento que volviase al palacio edificado y decorado con todo lujo y magnificencia por él en otra época, para encontrar arruinadas y destruidas las espléndidas maravillas que legó á un hijo queridísimo.
3 de Setiembre
Hay ocasiones en que no comprendo cómo puede amar á otro hombre, cuando yo la amo con un amor tan perfecto, tan profundo, tan inmenso; cuando no conozco mas que á ella, ni veo mas que á ella, ni pienso mas que en ella.
4 de Setiembre.
Si, así es. Al mismo tiempo que la naturaleza anuncia la proximidad del otoño, siento el otoño dentro de mi y en torno mio. Mis hojas amarillean, y las de los árboles vecinos se han caido ya. ¿He vuelto á hablarte de un joven aldeano que conocí cuando vine por primera vez á es-

El nuevo edificio.

Es un verdadero palacio. En Madrid no hay hoy ningún local semejante ni por sus condiciones, ni por su capacidad ni por su elegancia. Al entrar, todos dicen: «¡qué poca fachada!» Al salir no hay quien no confiese que el Ateneo, al revés de la casa de Estrarrena tiene poca fachada y mucho fondo.

La suntuosa escalera de mármol blanco que dá acceso al interior arranca desde el pórtico y termina en un gran descanso donde á su vez apoya otra de madera con baranda de hierro dividida en dos cuerpos laterales que afluyen en un tercer cuerpo, terminando en un piso segundo.

El portal, revestido de mármoles y cubierto por un techo artesonado, sostenido por elegantes columnas que parten de una repisa colocada á gran altura, forma con las citadas escaleras un conjunto de gran efecto y de un carácter completamente nuevo y original.

Después de la primera escalera de mármoles que dá acceso a la planta baja hay una gran antecámara donde están situados un guardarropas, un cuarto para el servicio y la sala de visitas. A la izquierda, y en la pared, frente á la entrada de la escalera, hay una espaciosa entrada que dá paso á la cátedra. Este salón es hermosísimo. Tiene asientos para más de quinientos socios. Situada frente á la presidencia y en el extremo opuesto, están dos grandes tribunas, una para el público y otra para señoras. Cuatro grandes puertas dan acceso á la cátedra, y una especial al estrado de la presidencia. En este salón están los retratos de los presidentes.

Una magnífica galea de veinte metros de largo por tres de ancho, situada paralelamente á la cátedra, tiene tres grandes puertas que dan entrada á otros tantos salones de conversación.

El primero de ellos es el de paisajistas con magnífica decoración de roble tallado; el central, decorado de ébano, con incrustaciones de marfil, es precioso; en el tercero predomina el estilo del Renacimiento.

Una espaciosa escalera decorada con dos cuadros de Jimenez, sirve de comunicación entre la planta baja y el piso principal.

En este último piso están: primero, el salón de revistas, el de periódicos, una sala-museo, la biblioteca, que es elegante y espaciosísima, de tres pisos, con armarios de pino barnizado y ligeras barandas de hierro. En el lado de la fachada principal del edificio están la sala de juntas, la secretaría y la presidencia.

Todas las demás dependencias y servicios, así como el sistema de calefacción, están con arreglo á los últimos adelantos. Las habitaciones del conserje, D. Teodoro Sanchez, el hombre insustituible en el Ateneo, son dignas de su celo y de su actividad verdaderamente extraordinarios.

Todas las obras han sido dirigidas por los notables arquitectos señores Font y Landeño. Los elogios y las enhorabuena que estos días reciben, y los aplausos que ha de tributarles la prensa son bien merecidos. Pueden estar satisfechos de su trabajo. Sin sujetarse á ningún estilo determinado, han hecho una obra en la que al mismo tiempo han aprovechado admirablemente las condiciones del terreno, y han podido lucir su talento y su buen gusto artístico.

Cuadros y retratos.

La espaciosa galería que sirve como de antecámara al salón de sesiones y á la de conversacion, es notable por los retratos que hay en ella. Aquellos bustos que el pincel ha animado, recuerdan hasta en sus menores detalles el semblante, la mirada, el

gesto, de los que fueron socios de mérito del Ateneo. ¡Qué hermosa galea! Cuantos en ella figuran son ó fueron gloria de nuestro país y del arte. Mesonero Romanos, admirable pintor de nuestras costumbres; Breton de los Herreros, recogido de la escena española; Sanz del Río, un gran pensador y un profundo filósofo; Romea, el primero de nuestros actores; Rosales, el insigne autor de *El Testamento de Isabel la Católica* y *La muerte de Lucrecia*; y con ellos otros muchos oradores, catedráticos, poetas y artistas no menos ilustres.

La mayor parte de estos retratos son verdaderas obras de arte: todos juntos valen un capital.

El techo del salón de sesiones le ha pintado Mérida. Es una obra que sorprende por su novedad y cautiva por su belleza. Tiene algo de todos los estilos y no puede decirse que pertenezca á ninguno de ellos. Lo que sí tiene es esa originalidad, esa atrevimiento y esa brillantez que con notas características en las obras de Mérida, y que las definen y determinan como algo nuevo y hermoso que difícilmente se puede juzgar, porque nunca se acaba de ver.

En el centro del techo está Apolo. Tiene á un lado á Mercurio y al otro á Minerva. Rodean estas figuras madallones con alegorías de las artes, las letras y las ciencias. La historia, la poesía, la pintura, la música, el arte escénico, todo lo que es inspiración de la elocuencia y encanto del alma. Azul, oro, gris y encarnado, estos son los colores á que Mérida ha pedido colaboración. El efecto es extraordinario; el conjunto verdaderamente precioso.

De las tres salas de convencion solo una tiene el decorado concluido. Para una de ellas copia Taberner las escenas feudales descritas en el *Romancero*. Para la otra está pintando Gomar algunos paisajes; como todos los suyos, con mucho color y mucha luz.

En la sala concluida se admiran un paisaje de Chardy que representa la *Torre de las damas* de Granada; la *Puerta de Visagra* de Toledo, pintada por Beruete; *Un puerto de Holanda*, de Monleón y la *Casa de Campo de Madrid*, de Ferriz. En todos estos bellísimos cuadros han rivalizado sus autores, así en la verdad y belleza de la composición, como en la brillantez del color. Todos ellos merecen sinceros elogios.

En la escalera que conduce á la biblioteca y á las tribunas hay tambien un bonito cuadro de Jimenez titulado *Léjos de Madrid*.

Todos estos artistas han trabajado de balde para embellecer el Ateneo.

Son tan generosos como buenos pintores.

El público.

Tratándose de una solemnidad exclusivamente conservadora, no hay que decir qué público asistió anoche á la inauguración del Ateneo. Público conocido, brillante, de gran tono, el mismo que organiza novenas y dá bailes benéficos.

En la tribuna baja muchas y elegantes damas: lo más escogido de la aristocracia canovista. En la tribuna del segundo piso la misma gente. Se conocía que las papiletas no habían sido repartidas por muchas manos.

De los ateneístas, que llenaban todos los escaños, no tenemos para qué hablar. Son los mismos de siempre. Lo que sí notamos es que había muchas caras nuevas. La mayor parte de los socios antiguos, los que frecuentan la biblioteca y hablan en las sesiones, estaban como encogidos y en casa ajena. En cambio, parecían los dueños del nuevo Ateneo muchas personas

que de seguro no han entrado media docena de veces en el antiguo.

Al decir esto nos referimos á los socios de la Juventud Católica. Muchos de ellos, si no en el Ateneo, son conocidos en las sacristías y en las oposiciones fáciles, y por eso lo más que pudo ocurrir con ellos fué asombrarse de ver es aplaudiendo á Cánovas en el Ateneo, que tanto han maldecido y calumniado.

Muchos republicanos se abstuvieron de ir á la sesión de anoche.

Hicieron mal. Hubieran pasado un buen rato. Pero de los buenos.

Invocacion.

Pocos minutos después de las nueve de la noche entró en la sala de sesiones el socio D. Alfonso de Borbon acompañado de su esposa, de sus hermanas, de su cuñado y de algunas señoras y caballeros de su servidumbre.

Aun cuando es el socio más moderno, sentóse en uno de los sillones del estrado, ocupó los otros su familia, y declaró que se abría la sesión y que tenía la palabra el señor Cánovas del Castillo.

En efecto. El señor Cánovas se levantó á hablar y á modo de invocacion de su discurso, procuró convencer al socio Don Alfonso de Borbon de que el Ateneo no era indigno de que él (D. Alfonso) le presidiera.

A la mayor parte de los socios no les pareció bien esto de poner en duda su dignidad, pero como era noche de fiesta no se quisieron dar por auidos y guardaron silencio.

Todos convinieron, sin embargo, en que la invocacion del señor Cánovas había sido demasiado modesta.

Es como únicamente se resigna á ser modesto el señor Cánovas del Castillo.

Por cuenta ajena.

Se nos olvidaba.

Al entrar en la sala D. Alfonso, una voz que salió de lo alto, del mismo sitio, no bre poco más ó menos de donde se en los aplausos de los alabarderos de Real, dió dos vivas.

Fueron contestas los discretamente.

El discurso.

Cuando empezó á leer el discurso inaugural el señor Cánovas del Castillo eran las nueve y diez; cuando concluyó ya habían dado las doce. Hubo más de un momento en que temimos tener que venir á la redaccion y dar por toda refencia esta noticia: «A la hora de cerrar nuestro número, todavia seguia leyendo en el Ateneo de Madrid el señor Cánovas del Castillo.»

Fué un discurso sin límites. Un discurso tristemente célebre como decia un conservador asustado al ver el efecto que produjo en la familia del nuevo socio. La reina y el príncipe de Baviera se rieron mas que en un sainete.

Y no piqué el discurso sea risible: nada de eso. El señor Cánovas discutió sobre las cosas más serias á divinas como humanas, y lo hizo con su estilo de siempre y con sus intransigencias de toda la vida. Lo que hay es que abuso del tiempo de un modo la timoso. Fué el suyo un discurso que sin valer por dos, duró por una docena. No se resignó á perdonar ni una sola línea. Parecia que el nuevo socio confesó que no había creído nunca que tuviera que pagar tan cara su entrada.

El discurso fué un estudio crítico de los profesores más ilustres del Ateneo. Lista dió ocasion al señor Cánovas para hablar de nuestro teatro y de nuestra importancia literaria; para estudiar los fundamentos del derecho penal; Donoso y Alcalá Galiano para decir una vez más como entiende la soberanía. Y así sucesivamente

Leo lo escrito y observo que se me olvidaba referirte el fin de la historia, que se adivina fácilmente. La viuda se defendió; llegó su hermano que hacia mucho tiempo odiaba al criado y deseaba echarle de la casa, por temor de que un nuevo matrimonio de la hermana privase á sus hijos de una herencia que esperaban fundadamente, puesto que aquella no tenia sucesion directa; este hermano plantó al criado en la del rey, y armó tan completo escándalo sobre lo ocurrido, que aunque la viuda hubiera deseado recibir de nuevo al muchacho, no se hubiera atrevido á ello. Dices que tambien ahora está que trina el hermano con otro criado que tiene la consabida, respecto al cual aseguran que se casará con ella, cosa que el antiguo está firmemente resuelto á no sufrir mientras aliente.

No he exagerado ni embellecido esta historia; hasta puedo decir que la he contado débil, debilísimamente y que ha perdido mucho de su sencillez, por que la he encerrado en el molde de nuestro lenguaje usual y circunspecto.

Esta pasión, que encarna tanto amor y tanta fidelidad, no es una ficcion poética: vive, centellea en toda su pureza en estos hombres que apellidamos incultos y groseros: nosotros, gente civilizada, civilizada hasta el punto de no ser ya nada.

Lee esta historia con recogimiento; te lo suplico. Yo, escribiéndote hoy estas co-

quiso demostrar á las señoras invitadas que sabe de todo. La ocasion no era muy apropiada para esto, ni ciertamente la necesitaba el señor presidente del Consejo de ministros. Pero por algo se ha dicho siempre que Cánovas es Cánovas.

El efecto de este discurso fué deplorable. Se aplaudió mucho, pero los aplausos obligados de última hora no podian hacer olvidar los sufrimientos de tres horas inaguantables.

Tan cierto es esto, que el señor Cánovas, pálido, temeroso de ira, desconcertado añadió al discurso un epílogo para pedir perdón al nuevo socio, á su familia y al auditorio todo. Hizo bien en pedir e. Se necesitaba.

El éxito de anoche hubiera sido para un orador que después del señor Cánovas hubiese dicho: «Señores, seré breve.» Si dicho esto se sienta, el entusiasmo del público, llega el belloiro.

Otro discurso.

Le pronunció el nuevo socio, y por lo tanto se nos ha de permitir que nos abstengamos de juzgarle.

No es por que una audicion no baste para apreciar bien á los oradores sino por otra cosa.

El nuevo socio dió gracias al Ateneo.

No hay de qué.

Llamó al señor Moreno Nieto (D. Juan.)

Por lo visto el nombre no hace á las cosas ni á los sábios.

Y dijo que el señor Cánovas era su presidente.

Esto fué lo que más se aplaudió.

Es lo mismo que dicen los conservadores.

Despedida.

En un corro.

Un izquierdista.—Después de lo de esta noche se verá que no es tan fácil como parece preparar un éxito.

Un constitucional.—Si esto ocurre el día antes de la crisis, no suben al poder los conservadores.

Un hasar.—Como lo de la Academia de Jurisprudencia no se vuelve á ver nada. Es lo que yo digo. Aquí el único hombre que hay es D. Paco.

ECOS POLÍTICOS.

El Siglo Futuro cree que el señor Pidal será impotente para servir dentro del gobierno las ideas ultramontanas, á que ha debido su reputación é influencia.

Y cree más. Cree que la entrada del señor Pidal en el gabinete conservador, es la muerte de la Union Católica.

Hé aquí la prueba:

«Pero el señor Pidal, además de matar á la Union Católica con su evolucion política, prevista por nosotros y siempre negada por ella, se suicida moralmente; porque toda la gloria que había conquistado con sus luchas contra los hombres de la revolucion y el prestigio que le había dado su independencia, los pierde aceptando lo que había combatido y haciéndose político de partido liberal.

Y cuando llegue el día de salir del ministerio, saldrá con su primitiva bandera hecha girones y sin conservar de su paso más que el recuerdo de sus transacciones ineficaces, de sus connivencias censurables, la responsabilidad de actos que le acusarán constantemente y el desprestigio del que no ha podido realizar nada de lo que era el programa de la Union Católica y de lo que había formado el lema de su bandera ultramontana.»

tos parajes? He pedido en Wahleim noticias tuyas, y me han dicho que, habiéndole echado de la casa donde servia, nadie ha vuelto á saber de él. Ayer le encontré por casualidad, camino de otra aldea; le dirigí la palabra y me ha contado su historia, que me ha impresionado mucho, como comprenderás fácilmente cuando á mi vez te la refiera. Pero, ¿á qué conducen estos pormenores? ¿No debía yo guardar para mí lo que me aflige y me angustia? ¿Porqué he de afligirte tambien? ¿Por qué he de darte sin cesar ocasion para que te quejes y me riñas? ¡Bah! acaso no es mía la culpa, sino de mi estrellala.

Este hombre respondió á mis primeras preguntas con sombría tristeza en la que me pareció ver alguna confusion; pero en breve, como si cayera en la cuenta de con quién hablaba y me reconociese, me confesó con franqueza sus faltas y deploró su desdicha. ¡Qué no pueda yo, amigo mio, recordar una por una sus palabras! Confesaba, referia (experimentando al hacer memoria de ello una especie de alegría y de placer) que su amor hacía su ama fué aumentando cada vez mas, hasta el punto de no saber lo que hacia ni, hablándome en su lenguaje, don le tenia la cabeza.

No podia beber, comer ni dormir; esto le martirizaba, y hacia lo que no debía hacer; olvidaba lo que le habían mandado;

parecia que tenia los malos, en el cuerpo, y, por último, un día que ella estaba en una habitacion de un piso alto, lo supo él y la siguió, ó mas bien se sintió arrastrado en pos de ella. Rogó inútilmente y pretendió hacer uso de la fuerza. Ignoraba como pudo llegar á tal extremo, y ponía á Dios por testigo de que siempre había pensado en ella con toda pureza, y de que su mas vehemente deseo había sido casarse para pasar la vida á su lado. Después de platicar un rato de este modo titubeó, como aquel á quien aún le falta algo que decir, y no se atreve á continuar. Al cabo me confesó tímidamente que ella le solia tolerar ciertas confianzas y le había concedido algunos ligeros favores. Cortó dos ó tres veces el relato para repetirme que no decia esto «por despreciarla»; que lo queria tanto como antes; que jamás había hablado con nadie de estas cosas, y que solo me las referia para que me convenciese de que él no era un malvado ni un insensato. Y ahora, amigo mio, vuelvo á mi eterno estribillo: ¡si yo pudiera pintarte á este muchacho tal como estaba, tal como todavía lo ven mis ojos! ¡si yo pudiera decirte perfectamente todo para que comprendieses como me interesa, como debo interesarme por él! Basta; conoces lo que me pasa, me conoces á mí, y sabes demasiado bien cuánto me interesan todos los desdichados, y, sobre todos, éste de que te hablo.

sas, estoy sosegado; ya lo ves: ni me precipito ni me embrollo, como acostumbro. Lee, querido Guillermo, y piensa bien que esta es, además, la historia de tu amigo. Si, esto es lo que me ha sucedido; esto es lo que me sucederá á mí, que no tengo la mitad del valor y de la resolucion de este pobre diablo, con el cual apenas me atrevo á compararme.

5 de Setiembre.

Carlota escribió una esquela á su marido, que estaba en el campo, donde le retenían los negocios. La esquela comenzaba así: «Querido, queridísimo amigo: vuelve lo mas pronto que puedas; te espero impaciente....» uno que llegó, trajo la noticia de que algunas ocupaciones impedirian á Alberto regresar tan pronto. La carta quedó sin concluir sobre la mesa, y por la noche vino á dar en mis manos. La lei y sonreí: Carlota me preguntó la causa.—«La imaginacion es una cosa divina, exclamé; un momento me he figurado que este escrito era para mí.» No contesté nada; creo que la disgusto mi ocurrencia. Yo guardé silencio.

6 de Setiembre.

Mucho trabajo me ha costado resolverme á dejar el frac azul que llevaba cuando bailé con Carlota por primera vez; pero ya está inservible.

Me he encargado otro idéntico, con cuello y vuelos iguales, y una chupa y unos calzones amarillos, como los que te-

PALMA 7 DE FEBRERO DE 1884.

Las obras del empedrado de la calle de S. Miguel se verifica, al estilo de las grandes capitales, de noche, iluminando la operacion algunos tenderos.
Por la mañana se deja otra vez el paso espedito.

En la plaza del Mercado se está levantando una casa de madera cuyo destino no hemos podido averiguar.

De nuestro colega el *Balear* copiamos las siguientes líneas:

«El trozo de camino vecinal comprendido entre *Can Pera Antoni* y el *Portichol* se halla en un estado intransitable.

Hace algun tiempo se procedió á su recomposicion, y hasta se dijo si dicho camino se habia declarado vecinal de primer orden.

No sabemos lo que haya de cierto sobre ello, pero el caso es que se halla completamente abandonado siendo urgente su inmediata recomposicion, por ser una de las vias mas importantes que ponen en comunicacion la industria y comercio de los pueblos de Levante de nuestra Isla con el puerto de esta capital.»

Ayer ocurrió un escándalo de primer orden entre mujercillas en cierta calle del *Puig* de S. Pedro. Fué sofocado por la Guardia municipal.

Un caballo que tiraba de un carro se desbocó ayer por la esplanada del muelle, siendo detenido bastante mal parado, en frente de la Lonja.

Sigue prestando sus servicios de inspeccion del Estado, servicios, cuentas y archivo del Ayuntamiento de Palma, el Sr. D. Miguel Bibiloni y Corró, Delegado especial nombrado por el Sr. Gobernador de la provincia.

El *Diario de Palma* vuelve á sacar á plaza ayer el proyecto de prolongar el paseo que hay al pie del castillo de la Almudaina, continuándolo en linea recta hasta la calle de Miramar. Como actualmente ha desaparecido un obstáculo grave, que era la factoria militar de utensilios, es de más fácil realizacion aquella mejora. Creemos oportuno el recuerdo de nuestro colega.

De una casa de la calle del Sindicato dicesenos desaparecieron el dia de la Candelaria de 25 á 30 duros que se guardaban en un cajon.

Supónese, por los desperfectos que se encontraron, que los enamorados de aquellos cuartos entraron por una ventana, de cuya reja arrancaron uno de los barrotes que la defendian.

De lo alto de la Iglesia de Alcudia cayó, hace algunos dias, uno de los peones que trabajan en su reconstrucción falleciendo á los pocos momentos.

A causa del mal tiempo sigue detenido en Alicante el vapor-correo *Unión* viéndonos por lo tanto privados de las noticias del continente.

Esta mañana ha fondeado en nuestro puerto el vapor *Menorca* procedente de Mahón de donde conducia la correspondencia pública y pasajeros.

La Sociedad del Ferrocarril de Alaró celebrará junta general ordinaria el dia 10 del actual, á la calle de Pont y Vich, 7 entresuelo.

Ha fallecido en esta ciudad la señora doña Juana Cortés, de García.

Tambien ha fallecido el joven literato mallorquin D. Francisco Gomila, que trabajaba asiduamente en el semanario *L' Ignorancia*, victima de una breve y funesta enfermedad. Enviamos el pésame á su familia.

Parece que uno de los puntos que ha considerado más apropiado el Sr. Cardona para verificar la aclimatacion del gusano bivoltino, son los encinares de Lluch.

Noticias de Menorca:
—Ha fallecido en Mahón el conocido y

honrado comerciante de curtidos D. Martín Olives y Gahona.

—Segun parece hoy ha debido llegar á dicha ciudad el Sr. D. Antonio Sangenis. Delegado especial nombrado por el nuevo gabinete.

—El sábado salió del puerto á practicar un crucero la Escuadra de instruccion que allí invernaba.

—Ha sido nombrado otra vez para ocupar la Secretaria del Ayuntamiento de Mahón, el Sr. D. Emilio Linares Garcia, por ocho votos contra tres, que los obtuvo D. Antonio Blanc.

El camino de Inca en su parte próxima á esta ciudad ha sido estos últimos dias teatro de carreras de carreton, sin que nadie haya turbado aquella inocente diversion.

Cerca del Bastión de S. Gerónimo un chiquillo hirió ayer á otro de una pedrada en la frente.

VICE-CONSULADO DE SUECIA y de Noruega.

No habiendo podido efectuarse la su basta de los objetos salvados del Bergantín *Barca Sueca Pallas*, que naufragó en el distrito de Antraix, que estaba anunciada para el 23 del mes pasado, tendrá esta lugar el 8 del actual y dias consecutivos necesarios, en el muelle de esta ciudad, junto á los almacenes de los vapores.
Palma 4 Febrero de 1884.

TEATRO PRINCIPAL.

Funcion para hoy 7 Febrero de 1884.
Se pondrá en escena la ópera en 3 actos que tiene por titulo

LUCIA.

Entrada general 1'25 pesetas.—Idem al paraiso 0'75.

A las 7 y media.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 6 á las 12:45 t.

(Recibido á las 2:31 t.)

Los egipcios mandados por Bakerhaja han sufrido un desastre cerca de Tekar, en el que han tenido dos mil bajas, lo que ha producido sensación en Inglaterra.

Embarganse trasportes para conducir tropas.

Madrid 6 á las 5 t.

La *Gaceta* publica la dimision del general Serrano de embajador en Paris y el nombramiento de don Manuel Silvea para sustituirle.

Se hacen reformas en las Delegaciones de Hacienda.

Los ingleses han desembarcado en Suakin.

4 p^o interior: 62'25.

CIRCULO MERCANTIL.

Madrid 6.

4 p^o interior, contado, 62'25.

Id. id. sin corriente, 62'35.

Id. id. próximo, 00'00.

4 p^o amortizable, 74'00.

Empréstito de Cuba, 94'00.

Banco de España, 267'00.

Paris 4 p^o interior contado, 60'25.

Palma 4 por ciento, 62'25.

Barcelona 4 por ciento, 62'32.

Coloniales 58'50.

Nortes, 115'00.

Alicantes, 93'00.

Orensas, 29'00.

Directos, 24'25.

Londres, 60'12.

Francias, 76'75.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro No'asco, 7.

Acaso suceda todo eso; pero será por la voluntad del pais. No por la del ministro de Fomento.

Precisamente, para no dormirse en las delicias de Cápuá, tiene el señor Pidal un despertador capaz de espantar el sueño á todos los mestizos.

El propio *Siglo Futuro*.

El general Quesada se propone no dejar piedra sobre piedra en la obra del general Lopez Dominguez.

Hasta *El Correo*, que no se mostraba muy benévolo con los proyectos del ministro de la Guerra del gabinete Posada, no puede menos de decir con cierta extrañeza:

«El señor general Quesada se conoce que no quiere ser tan benévolo con la administracion izquierdista, como otros de sus colegas, porque hoy la *Gaceta* echa por tierra los decretos del general Lopez Dominguez sobre divisas y justicia militar; y como sobre el aumento de haberes, *La Epoca*, si bien con discrecion, ha dicho lo que se hará, y de la organizacion de la secretaria, varios periódicos aseguran que tambien se restaurará lo antiguo, quiere decir, que por este lado, se vuelve á lo establecido.»

Y más adelante añade nuestro colega: «En los círculos izquierdistas, y especialmente entre los amigos del general Lopez Dominguez, ha producido mal humor que el general Quesada vaya deshaciendo todo lo hecho en los últimos meses.»

Nunca con más razon que ahora puede decirse que á este gobierno se le llama conservador, como se llama «pelon» al que no tiene pelo, y «arabon» al que no tiene rabo.

Y «general» á un hombre tan particular como don Jenaro Quesada, para quien la suprema ley es la rutina.

Profecias de *El Noticiero*:

«El señor Pidal dará con el tiempo algun disgusto gordo á constitucionales é izquierdistas.»

Nos parece que mucho antes se lo dará á los conservadores.

Caso de que ya no se lo esté dando. Este es el cuento del muchacho, á quien un compañero llamaba borrico: «Rabia, soy burro y tú, no.»

Un telegrama de Berlin publica *Le Temps*, que no debe pasar inadvertido para los periódicos ministeriales.

Ese telegrama tiene fecha del 21, y dice lo siguiente:

«El corresponsal del *Montagsblatt* dice que ha tenido una entrevista con el señor Cánovas del Castillo. De esa conferencia resulta que el presidente del gabinete español tiene intencion de pasar por Berlin cuando este año vaya á Carlsbad. El *Montagsblatt* atribuye el éxito de la política conservadora española al viaje del príncipe imperial de Alemania.

Como se ve, no son únicamente los periódicos franceses y algun importante diario inglés los que hacen afirmaciones tan graves, para la independencia de la política española.

Los órganos oficiosos del señor Cánovas están en el caso de hacerse cargo de estas afirmaciones para desmentirlas.

Es lo menos que pueden hacer en honra de la nacion.

El Liberal publica un valiente artículo sobre la cuestion del Ateneo, corporacion llamada á morir á manos del señor Cánovas, que la quiere convertir en política.

Nuestro colega indaga con sagacidad los móviles que pueden llevar al señor Cánovas á tal extremo, y los halla.

Hélos aqui:

«El señor Cánovas sigue siendo presidente del Ateneo, no por amor á esta corporacion—y no es esto negar que pueda tenerle—no por rasgos de modestia, que no los hubo jamás en su carácter, no por los aplausos que pudiese producirle un discurso más, sino por imponer su deseo de que el rey presidiese la apertura del nuevo Ateneo, por dirigir la segunda representacion del espectáculo que se puso en escena en la Academia de Jurisprudencia, por no ser menos que el señor Romero Robledo, porque... es Cánovas.»

¡El señor Cánovas celoso de su tenniente!

¡Es natural! Ya dijo Calderon, en *El mayor monstruo los celos*.

«Siendo monstruo sin segundo, esta rabia, esta pasion de celos; pues celos son el mayor monstruo del mundo.»

Don Antonio quiere justificar, aunque

sea por ahí, aquel diploma de «monstruo de la edad presente» con que le agració en la otra época de su mando un diario conservador.

Y lo que es por ese lado, es posible que lo consiga.

El Correo nos advierte que en las regiones oficiales se piensa medir por el mismo implacable rasero á los posibilistas y á los zorrillistas.

Dios se lo pague al caritativo colega.

Puede ser que en efecto haya llegado la ocasion de adoptar la fórmula de los cartujos:

—«Morir habemos, hermano.

—Hermano, ya lo sabemos.»

Pero oiga el colega lo que dijo otro:

«Si quieres ver pasar el cadáver de tu enemigo, siéntate á la puerta de su casa y espera.»

Del *Progreso*:

«Dice *La Epoca*:

«La campana mayor.»

Basta, compañeros; la campana es el Sr. Cánovas y el badajo Pidal.

Por eso no suena.»

Pero el badajo se mueve, y agarrados á él por de pronto ya van dos neos gordos, Fernandez-Guerra y Catalina.

Si sigue la cuerda ensartando peces como estos, puede pesar tanto que se venga abajo hasta el campanario.

Y aplaste al campanero.

Comentando la actitud que empiezan á dibujar los elementos ultramontanos del gobierno, dice *El Progreso*:

«Ya vemos la punta de la oja de los neo-católicos; á su hora saldrá toda entera para regocijo de cofradías y frailes descalzos.»

Pues crea el colega que cuando las asomen enteras será el momento oportuno de cortárselas de una vez para siempre.

El artículo 136 de la ley de imprenta según el Código:

«El español que indugere á una potencia extranjera á declarar la guerra á España ó se concertara con ella para el mismo fin, será castigado con la pena perpétua á muerte si llegase á declararse la guerra.»

Si Fernando VII viviera, buena se la preparaba.

La suerte para él y para el pais es que no vive.

Dice un periódico.

«Con motivo de la festividad de hoy, el rey ha acordado donar 25.250 pesetas en la siguiente forma:

Escuelas católicas de Madrid, 5.000, al excelentísimo señor cardenal arzobispo de Toledo, para las religiosas de la diócesis, 5.000; al ayuntamiento de Valencia, para reparacion de las casas incendiadas en Palmar, 5.000; misiones de Oriente, 1.500; reparacion de la iglesia parroquial del Escorial de Abajo, 2.000; reedificacion de la iglesia parroquial de Castilleja de la Cuesta (Sevilla), 1.000; junta de las obras de restauracion de la iglesia de San Agustin de Alcira, 1.500; padres escolapios de la villa de Moyá en Cataluña, para la construccion de clases destinadas á instruccion pública, 1.500; misioneros de Orán, 1.000; misioneros de Marruecos, con destino á la recomposicion del convento de Priego (Cuenca), 750; conferencias de San Vicente de Paul en Zaragoza, 1.000.»

¡Y aún se quejan los Necedales y comparsas de que no se atiende al clero ni á los religiosos!

Segun una cuenta que publica *«La Fé»*, desde 1876 se han hecho 22 ministros nuevos, que costarán al pais, calculando uno con otro á 7.400 pesetas de cesantia, 660.000 reales.

Convenimos con *«La Fé»* en que los cambios políticos le salen muy caros al pais.

Pero mas le costó la corte que tuvo en Oñate Carlos V.

Y, sin embargo, todavia le quedó dinero para comprar pólvora y balas con que echar de España á Carlos VII.

De *«La Correspondencia»*:

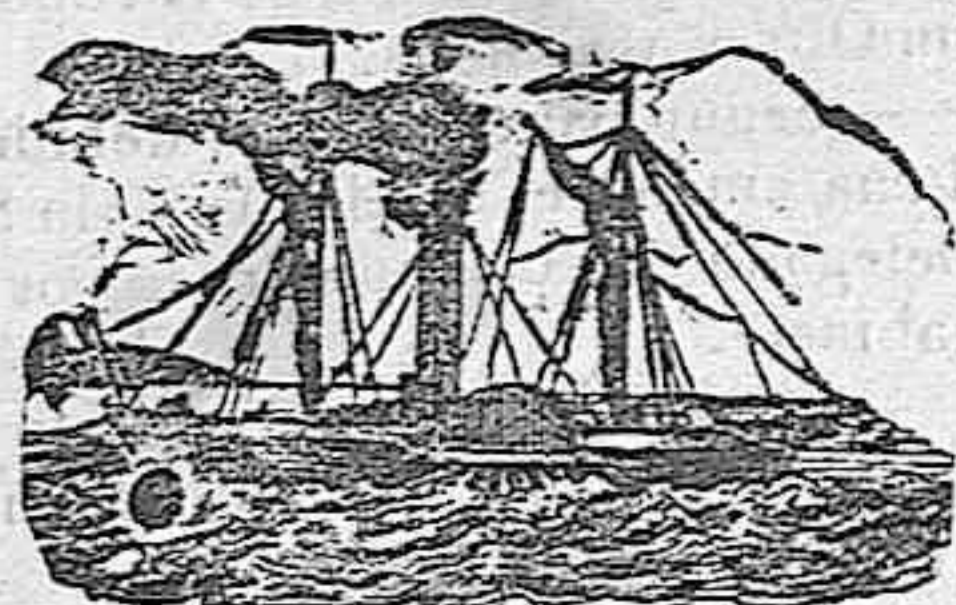
«El calor político que ahora se siente en los círculos tiene diferentes temperaturas.

La mas alta se siente entre los constitucionales y los posibilistas.

Los demócratas-monárquicos viven en la zona templada.»

Si; ahora es cuando vamos á conocer su temple.

VIAJES A BARCELONA.



El vapor español
MARIA

saldrá del puerto de Palma para el de Barcelona el día 11 á las cinco de la tarde. Admite carga y pasajeros. Se despacha: Palacio 26.

LOTERIA NACIONAL

Prospecto del Sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 11 de Febrero de 1884.

Ha de constar de 20.000 billetes, al precio de 100 pesetas cada uno, divididos en décimos, y por consiguiente á razón de 10 pesetas la fracción ó décimo.

Los premios han de ser 1.000, importantes 1.460.000 pesetas, distribuidas de la manera siguiente:

PREMIOS.	PESETAS.
1 de	250.000
1 de	125.000
1 de	80.000
1 de	40.000
16 de 5.000.	80.000
400 de 1.000.	400.000
576 de 800.	460.000
2 aproxm. de 8.000 para los números anterior y posterior al del premio mayor.	16.000
2 id. de 4.100 id. para el premio segundo.	8.000
1.000	1.460.000

Palma 6 Febrero de 1884.—El Administrador, Eleuterio Quijada.

LOTERIA NACIONAL.

Administración principal de Loterías de la provincia de las Baleares en la plaza de Cort.

Lista de los números premiados en las Administraciones de la Renta en esta Provincia en el Sorteo celebrado en Madrid el día 31 del actual.

Con 300 pesetas.

253 3727 4264 4269 6801 6931
8728 9911 9919 13605 13915 15734
16357 17211 19287 24429 24440 25556
25554 26911 26913.

Hay billetes de venta á 10 pesetas el décimo para el sorteo que se ha de celebrar el día 11 del corriente.

Palma 6 de Febrero de 1884.—El Administrador, Eleuterio Quijada.

COMPANIA CURTIDORA E INDUSTRIAL.

Aprobado por la Junta General de accionistas un dividendo activo de pesetas 4 por acción se abre el pago del mismo por acuerdo de la Junta de Gobierno los lunes, miércoles y viernes, en las oficinas de la Sociedad.

Palma 3 Febrero de 1884.—El Administrador, Cosme Buzá.

CRÉDITO BALEAR.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno, se convoca á los señores accionistas para la General ordinaria que deberá celebrarse el día 2 del próximo Marzo á las 11 de la mañana, en el domicilio de la Sociedad.

La lista que comprende el nombre de los que tienen derecho á votar estará de manifiesto en la Secretaría; y los señores socios que deben concurrir, se servirán recoger su papeleta de asistencia, con la anticipación correspondiente.

Se advierte, que las cartas de representación, se admitirán hasta una hora antes de la fijada para celebrar la Junta.

Palma 1.º Febrero de 1884.—Por el Crédito Balear: El Vocal de turno, Antonio M.ª Sbert.

LA CORDELETA ESPAÑOLA.
En Liquidación.

Se suplica á los señores accionistas que tienen desembolsado mas del 75 por 100 del valor nominal de sus acciones, se sirvan presentarlas en las oficinas de dicha sociedad todos los días laborables de 11 á 12 de la mañana hasta el 15 Febrero próximo para que se pueda tomar nota de las mismas á los efectos que tiene acordados la Comisión Liquidadora. Por la Cordelera Española en liquidación. Palma 25 Enero de 1884.—El Presidente de la Comisión liquidadora, Antonio Pomar.

ALCALDIA DE LA CIUDAD DE PALMA.

En cumplimiento de lo dispuesto en la ley electoral de 20 de Agosto de 1870, que dan desde esta fecha espuestas al público en la parte inferior de esta Casa Consistorial las listas electorales para Concejales, á los efectos prevenidos en el artículo 26 de la referida ley.
Palma 1.º Febrero de 1884.—El Alcalde, Pascual Ribot.

LA BALEAR

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS DOMICILIADA en Palma de Mallorca.

Por disposición del Consejo de Administración queda abierto el pago de un dividendo activo de 2 pesetas por acción en las oficinas de esta Sociedad, Brossa 21, principal derecha, de 10 á 1 de la mañana en los días no festivos.

Palma 1.º Febrero de 1884.—El Director Gerente, Fernando Arias.

ADMINISTRACION

PRINCIPAL DE CORREOS DE LAS BALEARES. Cartas y periódicos detenidos en esta Administración por falta de franqueo desde el día 21 de Enero hasta el de la fecha inclusive.

Núm. 13, Miguel Pascual, Barcelona.—14, Tomás Ramon, idem.—15, Señores Lino Verderán é hijo, idem.—16, Antonia Rams, Cabañal (Valencia).—17, Juan Quiscaffré y Seu, sin dirección.—Abelardo de Carlos, Madrid.

Palma 31 de Enero de 1884.—El Administrador principal, Enrique Fajárnés.

FERRO-CARRIL DE ALARO.

Por acuerdo de la junta administrativa de esta Sociedad, se convoca á los accionistas para la junta general ordinaria, que ha de celebrarse el día 10 de Febrero próximo á las 11 de la mañana, en la casa sita calle de Pont y Vich, número 7; entre-suelo á los efectos prevenidos en los Estatutos: debiendo los que se propongan concurrir presentar en el acto los títulos de sus acciones ó las cartas de representación que acredite su derecho.
Palma 28 Enero de 1884.—El Secretario, Antonio Mulet.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA.

A los efectos del artículo 23 de los Estatutos se convoca á la Junta general de accionistas para la reunión ordinaria que tendrá lugar el día 29 de Febrero á las 3 y media de la tarde, en la estación de Palma. Tienen derecho de concurrir á la Junta todos los tenedores de diez acciones, las cuales deberán ser depositadas en la Caja de la Compañía al solicitar la papeleta de asistencia que esperará el número de acciones entregadas y servirá al accionista de resguardo hasta que terminada la Junta se le devuelvan los títulos.

Dichas papeletas se facilitarán por la Secretaría desde el día inmediato al de la publicación de este anuncio, en todos los laborables de 12 de la mañana á 2 de la tarde hasta tres días antes del señalado para la reunión.

Durante los quince días anteriores á la misma se pondrán de manifiesto á los accionistas los libros de contabilidad, inventarios y balances de la Compañía con arreglo á lo dispuesto por el artículo 30 de los Estatutos.

Palma 4 Febrero de 1884.—El Presidente, Joaquín Fiol.—P. A. de la J. A.: Jaime Sancho, Secretario.

Remedio instantáneo y radical para el mal de la boca y muelas. Se espense calle de la Misión, número 15.

Para alquilar.

En la calle de Apuntadores número 20 hay un primer piso con cochera, cuadra, coladuría, agua á grifo y demás comodidades. En la calle del Sindicato, número 98, informarán.

ALMACEN

DE MADERAS DE LA SEÑORA VIUDA DE D. Jorge Aguiló Cetre.

Desde el 4 Febrero próximo se liquidarán todas las existencias de Maderas en pino tea, Madera de Suecia roja y blanca y Spruce á precios muy ventajosos.

Hay también un completo surtido de Jiceras, Vigas y Viguetas de pino tea calidad superior y se cederá todo en junto á 28 duros los mil pies superficiales, y en partidas á precios muy ventajosos, según sea la importancia del pedido. 8-6

PRENSAS Y COPIADORES.

Las hay para vender en la imprenta de este periódico.

Píldoras Orientales del Dr. Casasa.

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas «Píldoras», cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la mas pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas «Píldoras» sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiere, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la mas perfecta.

Compuestas exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. CASASA en su «GRAN FARMACIA» plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios: Todos los principales farmacéuticos de España y América.

CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA

DOLOR DE MUELAS. Caries, floje'ad, desangre ó escarce de las encías, flexiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., etc., deben usar

Elixir dentrífico Saint Serraint del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta a los que más pérdida la tienen.

Dirigirse al Dr. Casasa, en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en BARCELONA.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

CONTRA LOS HERPES y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el «Extracto anti-herpético de Dulcamara compuesto del Dr. Casasa», reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido.

Véase al prospecto.

Dirigirse al Dr. Casasa, en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.

«Depositarios.»—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

ENFERMEDADES SECRETAS.

Venéreo y Sífilis EN TODOS SUS GRADOS Y FORMAS, ASI RECIEN- tes como CRONICAS. Su curacion es pronta, radical y segura por medio del «Antivenéreo del Dr. CASASA», exclusivamente vegetal; sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, lavas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en

BARCELONA.

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS—CONTRA CEGUERA

Precioso específico alemán del Dr. NIKELS, DE BERLIN, para la completa y radical curacion de todas las enfermedades de los OJOS Y PÁRPADOS, CONDENANDO Y SUPRIMIENDO EN ABSOLUTO TODAS LAS OPERACIONES, por considerarlas, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, SINO INÚTILES Y ALTAMENTE PERJUDICIALES, pues agravan la dolencia por la irritación que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlin, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricoff y Bourgou, médicos adjuntos del Hospital Imperial de Berlin, han reconocido en el Contra Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicación interna.

Prospectos en español.—Caja 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y Presbicia SE CURAN RADICALMENTE

Se expende únicamente para toda España, en la CLÍNICA DEL DR. D. JUAN MUTGE, ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LA VISTA, Calle del Carmen, núm. 41, 2.º; BARCELONA, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo. 2

Compañía Catalana

DE VAPORES TRASATLÁNTICOS.
Salidas fijas del puerto de BARCELONA el 15 de cada mes para PUERTO RICO Y HABANA.
Saldrá para dichos puntos el 15 de Febrero el vapor

JOSÉ BARO.

Admite carga y pasajeros. Los fletes y pasajes de esta á Barcelona y el trasbordo en dicho punto son de cuenta de la Compañía.
Estando limitada la cabida, se advierte á los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga.
Se despacha en Palma, Plaza Copiñas, número 5, entresuelo.

PRECIOS

Nunca vistos.

ALFOMBRAS
EN CASA OBRADOR.
Desde 2 reales cana en adelante.
Plaza de Cort
números 2 á 10.

En la calle de Zavellá

número 21, hay un segundo piso para alquilar, con cuatro cuarto dormitorios, pieza, chimenea, agua de fuente, puesto para colada etc. En la misma casa informarán.

Venta voluntaria.

A voluntad de su dueño se vende el segundo y tercero piso, este último dividido en dos habitaciones de la calle de Pelaires, número 28. Informarán calle del Sindicato 48, principal.

Venta de una finca si-

tuada en esta Ciudad, Plaza de la Merced, número 2. Informarán: Arrabal de Santa Catalina, calle de Pou, número 13.

FÁBRICA

DE ALCOHOLES Y ANISADOS DE MANACOR.
En la calle de Pelaires, número 33, se venden añados finos procedentes de esppíitu de vino refinado, tanto en castañas de 4 litros, como al por menor y sin envase.

PRACTICANTE DE FARMACIA.

Se necesita uno que esté bien enterado del despacho. Informarán, Jaime II, 51.